

DE LA GUERRA ASIMÉTRICA A LA GUERRA HÍBRIDA¹

Con el devenir histórico de los conflictos y, probablemente a efectos de facilitar su estudio y análisis, los estrategas y analistas han ido encuadrando las diferentes formas en que aquellos han evolucionado en diferentes tipos de guerra. Surgen así las guerras de “primera, segunda, tercera y cuarta generación”, la “guerra asimétrica” y, recientemente, la denominada “guerra híbrida”.

PALABRAS CLAVE: GUERRA ASIMÉTRICA / GUERRA HÍBRIDA / ACTOR ESTATAL / INTENSIDAD DEL CONFLICTO / ZONA EN DISPUTA / ESTRATEGIA ASIMÉTRICA

Por **Gabriel González**

A través de la historia el hombre ha dirimido los conflictos de intereses con sus semejantes por medio de diferentes formas de coacción, siendo una de las más esgrimidas y como recurso final, el empleo efectivo de la fuerza. Es así que el ejercicio o demostración del poder va desde la guerra revolucionaria y de guerrillas, en que el enemigo está difuso y se mueve en un escenario amplio y complejo², hasta el empleo del instrumento militar de la política en una guerra convencional, definiendo esta última como aquella que se lleva a cabo entre estados que emplean la confrontación militar directa para vencer las fuerzas armadas de su adversario, buscando ampliar o mantener su territorio, forzar un cambio en el gobierno de su adversario o bien de sus políticas³.

Es conocido el axioma de que no existe guerra parecida a la anterior, sino que todas son episodios únicos e irrepetibles. Por lo tanto, es una inquietud del político y del militar tratar de avizorar cómo se presentará el nuevo conflicto. En este artículo, se analizarán los con-

ceptos de “Guerra Asimétrica” y “Guerra Híbrida”, las características que los definen, las diferencias entre ambos y en qué conflictos recientes se han visto representados estos tipos de guerra con mayor nitidez.

El concepto de guerra asimétrica⁴ tomó vigor a partir de los escritos de William Lind y otros sobre un supuesto cambio en la naturaleza de la guerra.⁵ Pocos años después de escrito este artículo, la desaparición de la Unión Soviética hizo surgir a Estados Unidos de Norteamérica como la única superpotencia hegemónica de alcance global en términos de poderío militar y no existía, a la fecha, otro país que se le pudiera equiparar. Por esta razón, varios autores coin-

ciden en que pocos o ningún oponente racional va a buscar una confrontación militar directa con ese país, sino que sus adversarios recurrirán al empleo de estrategias asimétricas para debilitar su capacidad de resolución y su habilidad de emplear efectivamente su capacidad militar convencional superior.

Según Metz, se entiende por “estrategia asimétrica” el actuar, organizarse y pensar en forma diferente al oponente para maximizar las fortalezas relativas propias, explotar sus debilidades o ganar mayor libertad de acción, lo que implica el empleo de diferentes métodos, valores, organizaciones y perspectivas de tiempo entre los beligerantes⁶.

1. Híbrido: Se dice de todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza.

2. HERMAN, Paul F. Jr.: “Asymmetric Warfare: Seizing the Threat”, *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol.6, No.1, Summer 1997, pág. 176.

3. *The Irregular Warfare Joint Operating Concept*, v. 1.0.sept., 2007 <http://www.fas.org/irp/doddir/dod/iw-joc.pdf> (mayo 2011).

4. Asimetría: que no tiene correspondencia exacta en forma, tamaño y posición de las partes de un todo.

5. William S. Lind, COL Keith Nightengale, CPT John F. Schmitt, COL Joseph W. Sutton, and LTC Gary I. Wilson, “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Marine Corps Gazette* (October 1989): 22-26. Publicado en simultáneo en *Military Review* (octubre 1989): 2-11.

6. METZ, Steven. *Asymmetric Warfare: Strategic Asymmetry*. *Military Review*, Fort Leavenworth, Jul/Aug 2001. <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/metz.pdf> (abril 2011).



Es así como Sun Tzu recomienda enfrentar al enemigo sólo cuando las fuerzas propias son superiores o al menos iguales en cantidad a las del adversario⁷. Por otra parte, Clausewitz dice que la guerra es una forma de relación humana que se diferencia de la ciencia y del arte, entre otras razones porque se trata de un choque de intereses asimétricos, ya que la ofensiva es más débil y positiva y trata de expandirse, mientras que la defensiva es más fuerte y negativa y trata de mantener lo que ya se posee⁸.

No obstante, el límite que antes se fijaba entre lo que era considerado guerra o no, hoy ya no es tan claro, debido a que en el complejo escenario actual existen organizaciones y grupos terroristas o criminales que enfrentan a estados, sea el propio o no, y se obedece a motivaciones ideológicas, étnicas, reli-

“Los conflictos se caracterizan cada vez más por ser una híbrida conjunción de tácticas irregulares y tradicionales con planeamiento y ejecución descentralizados, donde estados y actores no estatales combinan tecnologías simples y sofisticadas en formas sumamente innovadoras”.

General USMC James T. Conway

giosas, económicas, particulares o privadas, lo cual genera una nueva asimetría que en los tiempos de Clausewitz no se consideraba parte de la guerra, el enfrentamiento entre un actor estatal y otro no estatal.

Pese a lo frecuente del uso del término “guerra asimétrica”, en los conflictos armados se pueden encontrar diferentes tipos de asimetrías entre los beligerantes: asimetría de métodos, asimetría de medios o asimetría de voluntades. La asimetría de métodos consiste en el uso de conceptos operacionales o doctrinas tácticas diferentes a las del adversario.

También se refiere a cuando uno de los beligerantes no respeta las reglas o leyes que rigen la guerra. Esto es lo que proponen los coroneles de la Fuerza Aérea de la República Popular China, Qiao Liang y Wang Xiangsui, en su libro *“Unrestricted Warfare”*⁹. Por su parte, la asimetría de medios o de potencial se refiere a la diferencia en tecnología, calidad, cantidad, tipo y capacidades de los medios empleados por los beligerantes. Finalmente, la asimetría de voluntad se produce cuando uno de los antagonistas ve que sus intereses vitales o su supervivencia se encuentran comprometidos y,

8. HANDEL, Michael I. *Maestros de la Guerra. Pensamiento Estratégico Clásico*. Segunda edición revisada. Valparaíso, Chile, 1996. Pág. 60.

9. LIANG, Qiao y XIANGSUI, Wang. *Unrestricted Warfare*. Pan American Publishing Company, Panamá, 2002.

por ende, estará dispuesto a asumir mayores costos, riesgos y acciones que el otro, el cual sólo tiene comprometido intereses no vitales. Esto es a lo que se refiere Clausewitz cuando habla de la diversidad de naturaleza de las guerras, producto de la diferencia de los intereses en juego en ellas¹⁰. Pueden existir otras asimetrías diferentes a las que aquí se expresan.

Existen características referidas al marco jurídico, las metas y la intensidad de la guerra asimétrica. El actor que enfrenta a un enemigo más poderoso en una guerra asimétrica opera y actúa fuera del marco jurídico internacionalmente aceptado, como son el Derecho Internacional y el Derecho Humanitario, que pretende limitar los medios y métodos a ser utilizados en las guerras. Es decir, actúan bajo un sistema de valores en que la violencia, las atrocidades y la muerte son un modo de vida y que, como tal, es radicalmente diferente al del mundo occidental.

La meta en este tipo de guerra es lograr el colapso moral del enemigo más que su destrucción física. En otras palabras, busca alterar la forma de vida de la sociedad del enemigo más que lograr conquistas territoriales. Por esta razón, en este tipo de conflicto, los blancos se encuentran en elementos representativos y emblemáticos de la cultura del adversario¹¹.

La intensidad de este tipo de guerra a lo largo del tiempo, normalmente, es baja en comparación con las de las guerras convencionales. Sin embargo, la intensidad, el impacto y la conmoción de las acciones en la percepción de la sociedad son muy altos.

Paul Herman Jr., definió la guerra asimétrica como: “un conjunto de prác-



No existe guerra parecida a la anterior, sino que todas son episodios únicos e irrepetibles.

ticas operacionales que tienen por objeto negar las ventajas y explotar las vulnerabilidades (de la parte más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos (...). Los conceptos y movimientos asimétricos buscan usar el medio ambiente físico y las capacidades militares en formas que son atípicas y presumiblemente no anticipadas por estructuras militares bien establecidas, tomándolas, por ende, desbalanceadas y no preparadas¹².

Este modo de operar ha quedado demostrado, por ejemplo, con los atentados a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania (1998), al destructor U.S.S. “Cole” perpetrado por una célula de Al Qaeda (2000), al *World Trade Center* (WTC) y el Pentágono (2001), y los de Atocha, Madrid (2004).

Altos mandos militares de las fuerzas armadas norteamericanas emplearon el término “guerra híbrida”, durante sus testimonios ante el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica entre el año 2008 y 2010, para describir los métodos usados por los adversarios de ese país en Iraq y Afganistán y señalaron que son a los que probablemente deban enfrentarse las fuerzas de los Estados Unidos en futuros conflictos¹³.

La “amenaza híbrida” incorpora un amplio espectro de métodos y uso de la fuerza, que combina el empleo del instrumento militar convencional con tácticas y actos de terrorismo y pueden incluir la coerción y la violencia indiscriminada¹⁴.

10. VON CLAUSEWITZ, Carl. De La Guerra. Libro I, Circulo Militar, Buenos Aires, Argentina, 1968.

11. LIND, W. *Changing Face of War: Into The Fourth Generation*. Marine Corps Gazette, octubre 1989. http://www.d-n-i-net/fcs/4th_gen_war_gazette.htm. (mayo 2011).

12. HERMAN, Paul, Jr.: “Asymmetric Warfare: Seizing the Threat”, *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol.6, No.1, Summer 1997, pág. 176.

13. U.S.A. GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE (GAO), Report 10-1036R *Hybrid Warfare*, Washington, 10 septiembre 2010.

14. HOFFMAN, F. *The Rise of the Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, 2007.



Clausewitz dice que la guerra es una forma de relación humana que se diferencia de la ciencia y del arte, entre otras razones porque se trata de un choque de intereses asimétricos.

oponente asimétrico, sino más bien que los futuros adversarios fusionarán y volverán borrosas la distinción entre ambas formas de guerra.

Para Hoffman, la denominada Guerra del Líbano en 2006, entre Israel y Hezbollah es un conflicto que reúne todas las características mencionadas y que identifican la guerra híbrida.

Hezbollah, grupo terrorista libanés de alcance global, cuenta en sus filas con militantes chiítas, sumado a ello el lazo religioso e ideológico que une a Hezbollah con Irán, además de su enemigo en común, el estado de Israel, han favorecido un fuerte apoyo moral y bélico por parte de Irán al citado grupo terrorista.

Ralph Peters, oficial retirado del Ejército de Estados Unidos de Norteamérica, menciona luego de su actuación en el Líbano: “las células de combate de Hezbollah conformaban un híbrido de guerrillas y tropas regulares, una forma de oponente que las fuerzas estadounidenses encontrarán cada vez con mayor frecuencia en el futuro”¹⁶

Luego de este conflicto, el ejército israelí encargó a uno de sus generales, Itai Brun, la revisión de la doctrina y los métodos operativos empleados por su ejér-

cito para evitar una repetición de los errores cometidos. Brun definió a Hezbollah como “una organización terrorista con estructura y capacidades de un ejército regular, empleando el modo de operar de la guerrilla. Su concepto estratégico era la victoria mediante la no derrota, lo que significa que las victorias tácticas de Israel tenían poca o ninguna importancia”¹⁷.

En su trabajo, Hoffman, sugiere para enfrentar este tipo de guerras: “necesitamos desarrollar “guerreros híbridos” (*hybrid warriors* en el original) en capacidad de operar y ganar sin mayores inconvenientes en cualquier campo de batalla, con la adecuada combinación de educación y entrenamiento que les permita reconocer, adaptarse y vencer, ame-

Según Hoffman, uno de los más representativos sostenedores de esta teoría, las guerras híbridas pueden ser conducidas tanto por estados como por una gran variedad de actores no estatales, es así que las acciones factibles de llevarse a cabo en este tipo de guerra multimodal y multidimensional, suelen ser operacional y tácticamente dirigidas y coordinadas para lograr un efecto sinérgico, tanto en la dimensión física como en la psicológica del conflicto.

Complica aún más el escenario el hecho de que las guerras híbridas probablemente se desarrollen en florecientes urbes del mundo desarrollado. En ese sentido, operaciones de combate recientes se han llevado a cabo en las denominadas “zonas en disputa” (*contested zones*), que incluyen densas junglas urbanas y litorales congestionados, donde se encuentran concentradas la mayoría de la población y la actividad económica mundial (Kosovo, Iraq y Afganistán)¹⁵. Para los estados, no se trata de enfrentar a un oponente convencional y/o a un

15. SCHMIDLE, R. y HOFFMAN, F. “*Commanding the contested zones*”, *Proceedings*, septiembre 2004. http://www.military.com/NewContent/0,13190,NI_0904_Command.00.html (junio 2011).

16. PETERS, Ralph. “*Lessons from Lebanon: The new model terrorist army*”, *Armed Forces Journal International*, octubre 2006. <http://www.armedforcesjournal.com/2006/10/2069044/> (junio 2011).

17. Seguridad colectiva y Defensa Nacional: la guerra híbrida. Revista del Ejército de España, octubre 2009. http://www.belt.es/noticiasmdb/HOME2_noticias.asp?id=11149 (junio 2011).

Gabriel Martín González

Contraalmirante. Licenciado en Sistemas Navales. Egresado del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Madrid, Reino Unido de España (2003-2004), como Oficial de Estado Mayor. Realizó el Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior de las Fuerzas Armadas en 2011 y cursó la Maestría en Políticas y Estrategias en la Universidad Nacional del Sur. Se desempeñó como Asesor Técnico a la Representación argentina ante la Organización Marítima Internacional (OMI) con sede en Londres, Reino Unido de Gran Bretaña (2014-2015). En enero de 2017 asumió como Comandante del Área Naval Atlántica y Jefe de la Base Naval Mar del Plata, funciones que desempeña actualmente.



nanzas que son aún desconocidas”.¹⁸ Para el mismo autor, el surgimiento de este tipo de enfrentamiento no sólo no significa la desaparición de la guerra convencional, sino que incorpora un factor de complejidad que deberá ser tenido en cuenta en el planeamiento del más alto nivel y, dentro de este, en la determinación de fuerzas para el presente siglo.

Independientemente de lo que sostiene Hoffman respecto de la relativamente reciente aparición de la guerra híbrida, otros autores ya mencionaban ejemplos históricos en los que fuerzas regulares se entremezclaban con fuerzas irregulares para enfrentar a otros estados. Así, por ejemplo, en “Pensar la Guerra: Clausewitz”, Raymond Aron, tratando el tema de la guerrilla y sus tácticas, cuenta: “(...) combatientes sin uniforme, sin formación, sin encuadramiento, actúan por sorpresa y no libran combates prolongados con tropas regulares. En España, los contingentes del ejército regular constituyeron a menudo el núcleo o los cuadros de las partidas de guerrilleros, (...) También las tropas ligeras de la Segunda Guerra Mundial, en la retaguardia del frente alemán, se componían de regulares e irregulares a la vez.”¹⁹

El actor que enfrenta a un enemigo más poderoso en una guerra asimétrica opera y actúa fuera del marco jurídico internacionalmente aceptado.

Como reconoce el propio Steven Metz, defensor de la teoría de la guerra asimétrica: “la aproximación de una estrategia asimétrica integrada con otras técnicas simétricas, es mucho más poderosa que basarse solamente en una de ellas”²⁰.

De lo tratado y de los ejemplos propuestos, se podría deducir que la “guerra híbrida” surge de un antiguo concepto que se podría denominar como “estrategia híbrida”, en la que un estado recurre a todos los medios que tiene a su alcance, además del instrumento militar, para alcanzar los objetivos de la guerra que le exige la estrategia nacional.

CONCLUSIONES

En numerosos ejemplos históricos y cada vez más en conflictos recientes, se observa que aquel estado que ve amenazados sus intereses puede, inicialmente, adoptar una estrategia asimétrica para enfrentar a un oponente superior hasta lograr la inversión de la asimetría para luego, alcanzadas las condiciones y sin abandonar las tácticas asimétricas, recurrir al enfrentamiento convencional con razonable probabilidad de éxito.

Tanto en la guerra asimétrica como en la híbrida, puede suceder que la victoria, entendida ésta como la consecución de los objetivos políticos determinados por la estrategia nacional, se logre sin llegar a la batalla decisiva.

En ambos tipos de guerra, el espacio del campo de batalla es sumamente relevante en virtud de que la percepción importa más que los resultados, las ac-

ciones mediáticas alteran los patrones de movilización popular e incluyen tanto los medios de participación como los fines por los cuales las guerras se pelean.

Pareciera entonces que tanto “guerra asimétrica” como “guerra híbrida” son nuevas denominaciones para antiguas formas de conflicto y los avances tecnológicos y, consecuentemente, las tácticas para llevarlos eficientemente al campo de batalla constituyen los principales responsables de haber producido el gran salto. En ese sentido, existe un marcado empeño entre analistas y estrategas para reinventar los principios y teorías de la guerra, cuando, en la realidad, ambos han permanecido constantes.

La guerra ha sido siempre un agente de cambio a lo largo de la historia y no se vislumbra una razón que lleve a pensar que eso pueda modificarse en el futuro, esa es la naturaleza de la guerra y probablemente permanezca inmutable en el tiempo.

Queda entonces planteado el desafío para las fuerzas armadas del siglo XXI, que es aprender cómo operar exitosamente en ese espacio del campo de batalla en expansión, para maniobrar contra la mente tanto de los adversarios como de la población en general. En otras palabras, estar preparados para la guerra que se debe pelear y no para la que se espera pelear.

En esa empresa, el éxito dependerá, entre otros factores, de la creación de una nueva doctrina de empleo de los medios entre las agencias de gobierno, que permita no sólo el dominio de la información, sino también el conocimiento de la forma de pensar y la cultura de los futuros oponentes.

> ARTÍCULO CON REFERATO

18. Op. Cit. 11.

19. ARON, R. *Pensar la Guerra: Clausewitz II. La era planetaria*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires, Argentina, 1987. Pág 159.

20. METZ, S. y JOHNSON, D.: *Asymmetry and U.S. Military Strategy: Definition, Background, and Strategic Concepts* (Carlisle: U.S. Army War College, enero de 2001), pág. 8.